



SUCESOS VITALES ESTRESANTES, AFRONTAMIENTO Y PERSONALIDAD

Pedro González Leandro¹; M^a Dolores Castillo ²

¹ Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos

² Departamento de Psicología Cognitiva, Social y Organizacional

Facultad de Psicología. Universidad de La Laguna (Islas Canarias) – España

pleandro@ull.es

Sucesos Vitales Estresantes, Personalidad, Afrontamiento.
Stressful Life Events, Personality, Coping.

RESUMEN:

Con la participación de una muestra de 274 personas (56 % mujeres), y utilizando una estrategia rememorada, se llevó a cabo un estudio sobre los sucesos vitales estresantes (SVEs) que las personas de la muestra percibían como más estresantes en tres etapas de su vida (último año, adolescencia e infancia). Se describe la tipología de los sucesos, los efectos sobre su salud, las estrategias llevadas a cabo para afrontarlos y las relaciones con variables de personalidad y de apoyo social.

En general, los resultados indican que el número de SVEs sufridos por las personas es independiente de las dimensiones de personalidad; sin embargo, el impacto causado por los sucesos más estresantes se relaciona negativamente con extraversión y positivamente con neuroticismo.

Finalmente, el estudio trata de determinar las relaciones que existen entre los SVEs, algunas variables de apoyo socio-familiar y las estrategias de afrontamiento utilizadas.

INTRODUCCIÓN

El interés por los sucesos vitales estresantes (en adelante SVEs) experimenta un gran auge a raíz de los trabajos pioneros de Holmes y Rahe ^[1], en los que se aportaban datos de la incidencia que estos sucesos tenían sobre la salud. Sin embargo, la idea de que determinadas situaciones o circunstancias personales vivenciadas por las personas pueden dar lugar a problemas de salud física y/o psíquica es antigua; así, el modelo psicopatológico de Meyer ^[2] proponía un análisis de la biografía de las personas para descubrir los acontecimientos vitales que habían sufrido y su relación con la aparición de trastornos físicos y psíquicos. También la segunda edición del Manual Diagnóstico y Estadístico (DSM-II) se basa en esta idea al considerar los trastornos psicopatológicos como una reacción ante SVEs. Los estudios sobre las relaciones entre vivenciar SVEs y enfermar de tuberculosis y sus interacciones ^[3-4] muestran resultados que dan apoyo a esta forma de pensar. Holmes y Rahe (1967) utilizaron una muestra de más de 5.000 personas e identificaron 43 sucesos vitales (muerte de pareja, divorcio, etc.) que eran seguidos con frecuencia por problemas de salud. Esta investigación se tomó como base para elaborar una escala de reajuste social, consistente en obtener una estimación cuantitativa del grado de estrés que esas situaciones producían (grado y reajuste necesario para volver a la vida normal) y que permitió jerarquizar los SVEs por orden decreciente de intensidad percibida. Esta escala original fue revisada por los autores para asignar magnitudes a cada una de las situaciones que exigen a las personas cambiar el curso de sus vidas, de acuerdo a la cantidad, gravedad y duración en el ajuste que cada situación requiere¹. A este estudio siguió un torrente de trabajos ^[5-6] en los que se han constatado relaciones entre los SVEs y padecer algún tipo de enfermedad, incluso de carácter psicopatológico ^[7].

El convencimiento de que los SVEs que sufre una persona pueden ocasionar problemas de salud, ha hecho que las estrategias de afrontamiento hayan adquirido gran importancia. El estudio del afrontamiento alcanza una gran relevancia a partir de la propuesta de Lazarus con la teoría transaccional del estrés ^[8-9] en la que considera una relación individuo-entorno como estresante dependiendo de la evaluación o estimación cognitiva que haga el individuo. Esta evaluación puede

¹ Considerando la subjetividad y las posibles distorsiones de los sucesos vivenciados al recordarlos, propusieron la “unidad de cambio vital” para cuantificar el grado de estrés que tenían los sucesos para el sujeto; ésta sería la razón entre el producto de la frecuencia por el nivel de estrés en la escala y la unidad de tiempo (si los cambios vitales sumados llegaban a 200 en un año, había peligro de padecer algún tipo de trastorno) ^[10].

SUCESOS VITALES ESTRESANTES, AFRONTAMIENTO Y PERSONALIDAD

ser de dos tipos: primaria (el proceso de considerar una situación como irrelevante, positiva o estresante; esta última, a su vez, puede ser de daño/pérdida, de amenaza o de desafío) y secundaria (es una valoración de lo que debe y puede hacerse ante la situación estresante). También puede darse una reevaluación que consiste en efectuar cambios en una evaluación previa como consecuencia de información nueva recibida del propio individuo o del entorno, o de esfuerzos cognitivos de afrontamiento². El afrontamiento es el proceso de la ejecución de la respuesta al estrés³; como tal proceso, interesa más lo que el sujeto hace y/o piensa ante una situación estresante que lo que haría o pensaría (lo que se entendería como un rasgo o estilo de afrontamiento). Además, para Lazarus el proceso de afrontamiento no es una secuencia lineal y continua, sino que está sujeta a reevaluaciones; por ejemplo, si la persona se da cuenta que tiene recursos para afrontar una situación que, en principio, es muy amenazante, después de una nueva reevaluación, ésta se vuelve menos amenazante.

Aunque hay autores ^[11] que en el pasado han infravalorado la importancia de la personalidad (basándose en información obtenida de técnicas proyectivas), son muchos los autores que han resaltado el papel que juega la personalidad, tanto en la consideración de un suceso vital como estresante como en la elección de la estrategia de afrontamiento más adecuada. Vollrath ^[12] defiende que la personalidad no sólo afecta a la estimación y al afrontamiento del estrés, sino que también actúa en la selección y conformación de las situaciones estresantes en las que el individuo se involucra. En el mismo sentido, Semmer ^[13] defiende que, dependiendo de las dimensiones de personalidad, las personas (a) poseerán distinta probabilidad a involucrarse en determinadas situaciones estresantes; (b) percibirán aspectos específicos de una determinada situación como más o menos estresante; (c) reaccionarán de forma diferencial en situaciones en las que la estimación del grado de estrés se ha mantenido constante; y (4) mostrarán distintas estrategias de afrontamiento. Muchos han sido los rasgos de personalidad que se han propuesto en relación con el estrés: la fortaleza ^[15], el optimismo ^[16], la autoeficacia ^[17], el sentido de la coherencia^[18], etc. Sin

² Para Lazarus se debe hablar, aparte de interacción individuo-ambiente, de significado transaccional y relacional porque añade la connotación personal de lo que está sucediendo al hecho que se está percibiendo o que se ha percibido ^[14]

³ Para Lazarus, el afrontamiento comprende los esfuerzos cognitivos y comportamentales constantemente cambiantes que tienen lugar para abordar las demandas específicas externas y/o internas que son estimadas como desbordantes de los recursos del individuo ^[9].

embargo, parece que la mayor parte de ellos están incluidos en las dimensiones generales de personalidad, como neuroticismo y extraversión ^[19-22].

En un trabajo anterior^[23] sobre SVEs hemos estudiado el suceso vital más estresante vivenciado el último año y hemos encontrado, que los hombres recurren más a la Autoayuda como estrategia de afrontamiento y las mujeres al Apoyo social; por otro lado, respecto al tipo de SVEs, los hombres declaraban más problemas de tipo interpersonal mientras las mujeres más de tipo intrapersonal. En este estudio, tratamos de profundizar más en algunos aspectos cuantitativos de los SVEs y del afrontamiento. Más específicamente, nuestro interés se dirige a: (a) Determinar la relación entre algunas dimensiones de personalidad y determinados parámetros de los SVEs, como el número de SVEs declarados y el grado de impacto del suceso vital más relevante; (b) conocer los estilos de afrontamiento más practicados y su diferenciación entre hombres y mujeres; y (c) averiguar cómo influyen algunos factores de apoyo socio-familiar, como el estado civil, en la elección de un determinado estilo de afrontamiento.

MÉTODO

Muestra: 274 participantes (57% mujeres), con un rango de edad entre 17 y 62 años (M. = 30 y D. T. = 12).

Instrumentos: Utilizamos los siguientes instrumentos:

1. Cuestionario abierto que registra información sociofamiliar y de sucesos vitales estresantes. Se compone de dos partes: (1) Información personal y sociofamiliar (edad, género, con quién vive, estudios, trabajo, etc.) y (2) Información sobre SVEs. Para cada etapa evolutiva -último año, adolescencia e infancia- se pedía a los participantes que escribieran todos los SVEs que recordaran y que señalaran con una X el más estresante. Sobre éste debían señalar el grado de impacto percibido (de 0 a 10 puntos), si afectó a su salud, de qué forma se había afrontado, y si dejó secuelas.

2. Cuestionario Locus de Control de Rotter ^[24] , traducción española de Pérez-García^[25]. Como se sabe, este cuestionario evalúa las atribuciones que hacen las personas sobre las causas y consecuencias de su conducta. Puede adoptar una posición interna o externa, la externa es la que evaluamos en este estudio.

3. Cuestionario de Autoestima de Rosenberg ^[26]. Este cuestionario consta de 10 preguntas, puntuables entre 1 y 4 puntos. Ejemplos de las preguntas son: "En general, estoy satisfecho conmigo mismo", "A veces pienso que no soy bueno en nada", "Tengo la sensación de que poseo algunas buenas cualidades", etc.

4. Cuestionario NEO-PI-R de Costa y McCrae ^[27]. Como se sabe, se trata de un cuestionario de personalidad que evalúa cinco rasgos básicos: Neuroticismo, Extraversión, Apertura a la experiencia, Cordialidad y Meticulosidad. Cada uno de estos rasgos está representado por seis facetas más específicas.

5. Cuestionario *Coping Inventory for Stressful Situations-CISS-* de Endler y Parker^[28], traducción española de Sánchez-Elvira^[29]. Se trata de un cuestionario de afrontamiento ante situaciones estresantes. Consta de tres factores: a) Afrontamiento centrado en la tarea, b) Afrontamiento centrado en la emoción, y c) Distracción o Escape.

6. Inventario COPE de Carver, Scheier y Weintraub^[30], traducción española de González Leandro, Castillo y Mesa^[31]. Contiene 12 factores: a) Búsqueda de apoyo social por razones instrumentales o emocionales, b) Aferrarse a la religión, c) Reinterpretación positiva y crecimiento con afrontamiento activo, d) Centrarse y ventilación de emociones, e) Supresión de actividades competitivas con planificación, f) Aceptación, g) Desconexión mental con negación del problema, h) Retraimiento y evitación del afrontamiento, i) Desconexión conductual, j) Negación, k) Planificación, y l) Afrontamiento activo con supresión de actividades competitivas.

Procedimiento

Los cuestionarios se entregaron en un solo bloque a cada uno de los participantes, quienes los cumplieron en su casa y los devolvieron al experimentador en el plazo de una semana.

RESULTADOS

A) Sucesos vitales estresantes y personalidad

Los resultados más relevantes son los siguientes:

1) El número de SVEs que los participantes declaran haber vivenciado en los tres momentos de su ciclo vital no se relaciona prácticamente con rasgos de personalidad (véase Tabla 1). La única relación significativa, con una correlación positiva y baja, es la Apertura a la experiencia en la adolescencia.

Tabla 1.
Correlaciones entre rasgos de personalidad y número de sucesos vitales estresantes (SVEs) declarados en tres etapas de la vida (N=274).

PERSONALIDAD	Número de SVEs		
	Último año	Adolescencia	Niñez
Neuroticismo	.00	.07	.08
Extraversión	.10	.11	.09
Apertura Experiencia	.00	.15*	.11
Cordialidad	.07	.09	.09
Meticulosidad	.11	.00	.06
Locus control externo	.05	-.06	.04
Autoestima	-.05	-.03	-.01

* = $p \leq .05$

2) El grado de impacto del suceso vital más estresante correlaciona con algunos rasgos de personalidad. Como muestra la Tabla 2, con el Neuroticismo en el último año y en la adolescencia, positivamente; con el Locus de control externo en el último año, positivamente también, y con la

Autoestima en el último año negativamente, si bien esta última correlación es baja, aunque significativa.

Tabla 2.

Correlaciones entre rasgos de personalidad y grado de impacto del suceso vital más estresante declarado en tres etapas de la vida (N=274).

PERSONALIDAD	Grado de impacto del suceso vital más estresante		
	Último año	Adolescencia	Niñez
Neuroticismo	.19**	.20**	.07
Extraversión	-.06	-.05	.03
Apertura Experiencia	-.05	.04	-.02
Cordialidad	-.03	-.02	.05
Meticulosidad	.00	.01	.02
Locus control externo	.18**	.12	.01
Autoestima	-.14*	-.02	.03

* = $p \leq .05$; ** = $p \leq .01$

B) Afrontamiento: Incidencia y diferencias de género

Como los factores tienen distintos rangos de puntuaciones, para poder realizar la comparación entre ellos se han relativizado las puntuaciones a un rango de 0 a 100. A continuación detallamos los resultados obtenidos diferenciando entre los cuestionarios COPE y CISS.

B1) Factores de estilos de afrontamiento disposicional, a partir de la traducción española del cuestionario COPE

1) Como se muestra en la Tabla 3, los estilos de afrontamiento más utilizados son: "Planificación", "Reinterpretación y crecimiento con afrontamiento activo", "Búsqueda de apoyo por razones instrumentales o emocionales" y "Aceptación". Los menos empleados: "Desconexión conductual", "Aferrarse a la religión" y "Negación".

2) Si atendemos al sexo, las mujeres emplean significativamente más que los hombres la "Búsqueda de apoyo por razones instrumentales o emocionales" y "Centrarse y ventilar las emociones".

Por último, y aunque la "Negación" es uno de los estilos menos empleado, los hombres hacen un uso de esta estrategia significativamente mayor que las mujeres.

Tabla 3.

Puntuaciones medias de los factores de estilos de afrontamiento obtenidos a partir de la traducción española del cuestionario COPE. Muestra total (T), hombres (H), mujeres (M) y nivel de significación de las diferencias (Sig.).

Factores de estilos de afrontamiento	Puntuaciones medias			Sig.
	T (N=274)	H (N=118)	M (N=156)	
F-1. Búsqueda de apoyo por razones instrumentales o emocionales	67.5	62,9	71,1	***
F-2. Aferrarse a la religión	37.6	37,6	37,6	
F-3. Reinterpretación y crecimiento con afrontamiento activo	72.9	72,7	73,0	
F-4. Centrarse y ventilar las emociones	60.6	54,7	65,0	***
F-5. Supresión de actividades competitivas con planificación	60.7	61,4	60,4	
F-6. Aceptación	66.5	67,4	65,9	
F-7. Desconexión mental con negación del problema	55.8	53,8	57,3	
F-8. Retraimiento y evitación del afrontamiento	60.4	61,6	59,4	
F-9. Desconexión conductual	37.3	38,7	36,2	
F-10. Negación	42.3	45,1	40,3	**
F-11. Planificación	76.2	76,0	76,4	
F-12. Afrontamiento activo con supresión de actividades competitivas	54.9	56,6	53,7	

** = $p \leq .01$; *** = $p \leq .001$

B2) Factores de afrontamiento de la traducción española del cuestionario *Coping Inventory for Stressful Situations (CISS)*

Como se muestra en la Tabla 4, el estilo de afrontamiento más empleado, tanto en mujeres como en hombres, es el "Afrontamiento centrado en la tarea", seguido por la "Distracción" y el "Afrontamiento centrado en la emoción", si bien estos dos últimos son significativamente más utilizados por las mujeres que por los hombres.

Tabla 4.

Puntuaciones medias en los tres factores de afrontamiento del cuestionario CISS. Muestra total (T), hombres (H), mujeres (M) y nivel de significación de las diferencias (Sig.).

Factores de afrontamiento del Cuestionario CISS	Puntuaciones medias			Sig.
	T (N=274)	H (N=118)	M (N=156)	
Afrontamiento centrado en la tarea	71,4	70,8	71,8	
Afrontamiento centrado en la emoción	54,0	51,0	56,2	**
Distracción o escape	61,0	57,0	63,9	***

** = $p \leq .01$; *** = $p \leq .001$

C) Afrontamiento y sucesos vitales estresantes en las tres etapas consideradas

Al igual que en el apartado anterior, los resultados van a ser considerados distinguiendo entre los dos inventarios utilizados (COPE y CISS).

C1) Relación entre parámetros de SVEs y estilos de afrontamiento disposicional del cuestionario COPE

Los resultados más significativos son:

1) Con respecto al número de SVEs declarados, el factor "Negación" correlaciona negativamente con el número de SVEs del último año ($r = -.15$; $p \leq .05$) y la "Supresión de actividades competitivas" correlaciona positivamente con el número de SVEs en la adolescencia ($r = .19$; $p \leq .01$) El resto de factores de estilos de afrontamiento no se relacionan con el número de SVEs declarados.

2) Con respecto al grado de impacto del SVE más estresante, el factor "Centrarse y ventilar las emociones" correlaciona positivamente con el grado de impacto de dicho suceso en el último año ($r = .16$; $p \leq .05$), en la adolescencia ($r = .15$; $p \leq .05$) y en la niñez ($r = .15$; $p \leq .05$).

C2) Relación entre parámetros de SVEs y estilos de afrontamiento del inventario CISS

Los resultados más significativos son:

1) Con respecto al número de SVEs declarados, el factor "Afrontamiento centrado en la emoción" se relaciona positivamente con el número de SVEs declarados en el último año ($r = .13; p \leq .05$) y en la niñez ($r = .18; p \leq .05$); y el "Afrontamiento centrado en la tarea" se relaciona positivamente con el número de SVEs en la niñez ($r = .22; p \leq .05$). La "Distracción" no se relaciona con el número de SVEs en ninguna de las tres etapas.

2) Con respecto al grado de impacto del SVE más relevante, el "Afrontamiento centrado en la tarea" se relaciona negativamente con el impacto de dicho evento en el último año ($r = -.15; p \leq .05$), mientras que el "Afrontamiento centrado en la emoción" lo hace positivamente en este mismo período ($r = .18; p \leq .05$). El grado de impacto de los sucesos vitales más relevantes declarados en la adolescencia y en la niñez no se relaciona con estos factores de afrontamiento.

D) Estilo de afrontamiento y estado civil

1) En la mayoría de los factores de afrontamiento del cuestionario COPE, las personas que viven en pareja y las que viven sin pareja emplean estrategias parecidas. Sin embargo en 4 factores hay diferencias significativas entre ambos grupos (véase Tabla 5). Esto es, las personas que viven en pareja utilizan más el "Aferrarse a la religión" y la "Negación" que las que viven sin pareja. Especialmente, en el caso de "Aferrarse a la religión" las diferencias son bastante acusadas. Y las personas que viven sin pareja utilizan más la "Desconexión mental con negación del afrontamiento" y la "Aceptación" que las que viven en pareja.

2) Con respecto a los factores de afrontamiento del Cuestionario CISS (véase Tabla 6), las personas que viven en pareja y las que viven sin pareja utilizan por igual "Afrontamiento centrado en la tarea" y "Afrontamiento centrado en la emoción". Sin embargo, las que viven sin pareja usan significativamente más la "Distracción / escape" que las que viven en pareja.

Tabla 5.

Comparación entre participantes con pareja (N=165) y sin pareja (N=103) en los factores de estilos de afrontamiento del cuestionario COPE. Medias (M), desviación típica (DT) y nivel de significación (Sig). Puntuaciones relativizadas a un rango de 0 a 100.

Factores de estilo de afrontamiento del Cuestionario COPE	CON PAREJA		SIN PAREJA		Sig.
	M.	DT	M	DT	
F-1. Búsqueda de apoyo por razones instrumentales o emocionales	66,6	17,2	69,0	15,8	
F-2. Aferrarse a la religión	40,5	19,9	33,0	15,1	***
F-3. Reinterpretación y crecimiento con afrontamiento activo	72,5	12,9	73,6	12,3	
F-4. Centrarse y ventilar las emociones	60,6	19,5	60,6	18,5	
F-5. Supresión de actividades competitivas con planificación	61,9	14,0	58,8	13,6	
F-6. Aceptación	65,0	14,9	69,0	14,1	*
F-7. Desconexión mental con negación del problema	53,7	15,0	59,2	14,8	**
F-8. Retraimiento y evitación del afrontamiento	61,5	14,1	58,4	12,3	
F-9. Desconexión conductual	37,2	18,1	37,2	15,5	
F-10. Negación	43,8	16,8	39,9	14,0	*
F-11. Planificación	76,3	15,8	76,2	14,0	
F-12. Afrontamiento activo con supresión de actividades competitivas	55,4	18,1	54,2	17,9	

* = $p \leq .05$; ** = $p \leq .01$; *** = $p \leq .001$

Tabla 6.

Comparación entre participantes con pareja (N=165) y sin pareja (N=103) en los tres factores de afrontamiento del cuestionario CISS. Medias (M), desviación típica (DT) y grado de significación (Sig.). Puntuaciones relativizadas a un rango de 0 a 100.

Estilos de afrontamiento del cuestionario CISS	CON PAREJA		SIN PAREJA		Sig.
	M.	DT	M	DT	
Afrontamiento centrado en la tarea	71,1	12,4	71,9	11,4	
Afrontamiento centrado en la emoción	53,4	14,6	54,9	15,4	
Distracción o escape	57,7	14,5	66,3	15,2	***

*** = $p \leq .001$

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Los principales resultados de este trabajo son: 1) Las características de personalidad no parecen afectar al volumen de SVEs declarados por los participantes. Sin embargo, las personas que asignan un mayor grado de impacto a esos sucesos vitales tienden a tener neuroticismo y locus de control externo

elevados, y baja autoestima . 2) Las estrategias de afrontamiento más utilizadas por ambos sexos son: Planificación, Reinterpretación unida al afrontamiento activo y Afrontamiento centrado en la tarea. Le siguen Búsqueda de apoyo por alguna razón emocional o instrumental y Distracción o Escape; estas dos últimas son más empleadas por las mujeres que por los hombres, al igual que el Afrontamiento centrado en la emoción. 3) Las estrategias de afrontamiento menos utilizadas por ambos sexos son: Desconexión conductual y Aferrarse a la religión. La Negación no se utiliza mucho, pero cuando se emplea lo hacen más los hombres que las mujeres. 4) El volumen de SVEs generados en las tres etapas estudiadas no parece relacionarse mucho con el afrontamiento, aunque se dan algunas relaciones. Por ejemplo, las personas que practican más la Negación tienden a declarar menos SVEs el último año, y las que utilizan la Supresión de actividades competitivas suelen declarar más SVEs en la adolescencia. Así mismo, quienes utilizan más el Afrontamiento centrado en la emoción declaran mayor número de SVEs en el último año y en la niñez, y quienes utilizan más el Afrontamiento centrado en la tarea generan mayor número de SVEs en la niñez. 5) Con respecto al grado de impacto del suceso vital más estresante, las personas que emplean la estrategia de Centrarse y ventilar las emociones tienden a declarar un grado mayor de impacto en dicho suceso en las tres etapas consideradas. Las personas que usan más el Afrontamiento centrado en la tarea tienden a declarar un menor grado de impacto en dicho suceso en el último año, mientras que quienes utilizan el Afrontamiento centrado en la emoción les ocurre lo contrario, declaran un grado de impacto mayor. 6) En relación con el estatus de pareja, el empleo de algunas estrategias de afrontamiento depende de si se vive o no en pareja. Por ejemplo, Aferrarse a la religión es una estrategia no muy empleada, pero las personas que viven en pareja la utilizan más que las que no viven en pareja. Igual ocurre con la Negación. En cambio, con la Desconexión mental, Aceptación y Distracción ocurre lo contrario, que es más empleada por los participantes sin pareja que con pareja.

Con respecto a las dimensiones de personalidad, como apunta Semmer^[13], es lógico pensar que influyan cuando la persona se ve envuelta en un suceso vital estresante, o en que perciba una situación como más o menos estresante. Algunos resultados de nuestro trabajo son acordes con esta idea, al mostrar que las personas con tendencia a la emotividad (puntuación alta en neuroticismo), y/o tendencia a pensar atribuyendo la responsabilidad de su conducta a elementos externos (alto locus de

control externo), y/o autoestima baja, suelen considerar los sucesos vitales como más impactantes. Es cierto que los valores que hemos obtenido de los coeficientes de correlación de estos factores, aunque significativos, no son muy altos, pero está a nuestro favor el hecho de cinco de las dimensiones de personalidad utilizadas son dimensiones básicas que, generalmente, no producen coeficientes muy altos^[32]. En cualquier caso los resultados de este estudio deben considerarse exploratorios y a la espera de ser completados en el futuro, considerando la tipología de los sucesos vitales estresantes y su relación con dimensiones más específicas de personalidad (fortaleza, optimismo, etc.).

Por último, queremos señalar que este trabajo, además de mostrar cómo algunas dimensiones de personalidad se relacionan con los SVEs, también ha cumplido el objetivo de describir y jerarquizar el abanico de las principales estrategias de afrontamiento que emplean las personas y su diferenciación con relación al género y al estado civil. Un tema que queda pendiente para abordar en un trabajo futuro es el estudio de las relaciones entre afrontamiento y dimensiones de personalidad, cuestión que encierra algunos aspectos polémicos de tipo conceptual y metodológico sin una clara solución por el momento ^[33-34].

REFERENCIAS

1. Holmes TH, Rahe RH. (1967). The social readjustment rating scale. *J Psychosom Res* 1967; 11: 213-218.
2. Meyer A. The life chart and the obligation of specifying positive data in psychopathological diagnosis. En E. G. Winters (ed.): *The collected papers of Adolf Meyer, Vol III, Medical Teaching*, Baltimore, MD, Johns Hopkins; 1951.
3. Hawkins NG. *Social Crisis as a Characteristic of Tuberculosis Etiology*. Doctoral dissertation. Seattle: University of Washington; 1956:48.
4. Hawkins NG, Davies R, Holmes TH. Evidence of psychosocial factors in the development of pulmonary tuberculosis. *American Review of Tuberculosis and Pulmonary Diseases*. 1957; 75:768-80.
5. Miller TW, Kraus RF. Theoretical models of stress adaptation. In T. W. Miller (ed.). *Theory and assessment of stressful life events*. Madison Connecticut: International University Press Inc.; 1996 a.
6. Miller TW, Kraus RF. Current measures in the assessment of stressful life events. In T. W. Miller (ed.). *Theory and assessment of stressful life events*. Madison Connecticut: International University Press Inc.; 1996 b.

7. Paykel, ES, Myers JK, Dienett MN, Klerman GL, Lindenthal JJ, Pepper MP. Life events and depression: A controlled study, Arch Gen Psychiatry 1969; 21: 753-760.
8. Lazarus R S. Psychological stress and the coping process. New York: McGraw-Hill; 1966.
9. Lazarus RS, Folkman S. Stress, appraisal, and coping. New York: Springer; 1984.
10. Rahe R. Stress, health and social environment. J. P. Henry and P. M. Stephen (Eds.): Springer-Verlag; 1976.
11. Eriksen CW, Lazarus RS, Strange JR. Psychological stress and its personality correlates. II. The Rorschach test and other personality measures. J Pers. 1952; 20: 277-86.
12. Wollrath M. Personality and stress. Scand J Psychol 2001; 42: 335-347
13. Semmer NK. Personality, Stress and Coping. In M. E. Vollarath (ed.). Handbook of Personality and Health. The Atrium Southern Gate, Chichester: John Willey & Sons Lth.; 2006
14. Lazarus, RS. Toward better research on stress and coping. American Psychologist; 2000, 55, 665-673.
15. Kobasa SC. Stressful life events, personality, and health: An inquiry into hardiness. J Pers Soc Psychol 1979; 37: 1-11.
16. Scheier MF, Carver CS. Optimism, coping, and health: Assessment and implications of generalized outcome expectancies. Health Psychol 1985; 4: 219-247.
17. Bandura A. The self system in reciprocal determinism. Am Psychol 1978; 33: 344-358
18. Antonovsky A. The structure and properties of the Sense of Coherence scale. Soc Sci Med 1993; 36 (6): 725-733.
19. Larson G, Kallenberg K. Dimensional analysis of sense of coherence using structural equation modelling. Eur J Personality 1999; 13(1); 51-61.
20. Marshall GN, Wortman CB, Vickers Jr RR, Kusulas JW, Hervig LK. The Five-Factor model of personality as framework for personality-health research. J Pers Soc Psychol 1994; 67(2): 278-286.
21. Smith TW, Pope MK, Rhodewalt F, Poulton J. Optimism, neuroticism, coping, and symptom reports: An alternative interpretation of the life orientation test. Journal of Personality and Social Psychology 1989; 56(4): 640-8
22. Williams P, Wiebe DJ, Smith TW. Coping processes as mediators of the relationship between hardiness and health. J Behav Med 1992;15: 237-255.
23. González Leandro P, Castillo MD. Sucesos vitales estresantes y salud: Diferencias evolutivas y de género. VI Simposio de la Asociación de Motivación y Emoción, Puerto de la Cruz (Islas Canarias); 2009.
24. Rotter JB. Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. Psychol Monogr 1966; 80; 1-28.
25. Pérez-García A. Dimensionalidad del constructo "locus de control". rev. de Psic. Gral. y Apl. 1984; 39 (3); 471-488.

26. Rosenberg M. Society and the adolescent self image. Princenton, N.J.: Princenton University Press; 1965.
27. Costa P. y McCrae R. NEO PI-R (Inventario de Personalidad NEO Revisado). Madrid: TEA Eds.; 1999.
28. Endler NS y Parker JD. Coping Inventory for Stressful Situations, CISS, Multidimensional assessment of coping: A critical evaluation. J Pers Soc Psychol 1990; 58: 844-854.
29. Sánchez-Elvira A. Spanish Coping Inventory for Stressful Situations (CISS). Canadá: Multi-Health Systems Inc.; 1997.
30. Carver Ch S, Scheier M F y Weintraub J K (1989). Assessing Coping Strategies: A Theoretically Based Approach. J Pers Soc Psychol 1989 (56): 267-283.
31. González Leandro P, Castillo MD, Mesa M. Assessment of the dispositional coping styles when faced with stressful situations. Study of the modulating effect of several demographic variables. 10th European Conference on Psychological Assessment, Ghent (Belgium); 2009.
32. Pelechano V. Psicología de la Personalidad. Barcelona: Ariel; 1999.
33. Bolger N, Zuckerman A. A Framework for Studying Personality in the Stress Process. Journal of Personality and Social Psychology 1995; 69 (5): 890-902.
34. Ferguson E. Personality and coping traits: A joint factor analysis. British Journal of Health Psychology 2001; 6: 311-325.